

#### CERÁMICA DOMÉSTICA DE LA ALHAMBRA

Se conoce desde hace bastante tiempo la cerámica arquitectónica de la Alhambra, singularmente los zócalos de alicatados. Pero la cerámica doméstica de los nazaríes, a pesar del interés despertado en los últimos años por la musulmana de Oriente y de las numerosas publicaciones consagradas a su estudio, permanece inédita.

A la Exposición de Barcelona se llevaron algunos ejemplares. Éstos aumentan incesantemente, por las excavaciones que se realizan para llegar al nivel del suelo árabe, en todo el recinto de la Alhambra. Han sido singularmente fructíferos el desescombro de silos o mazmorras y albercas, pues los fragmentos de cacharros tirados a ellas no se han desperdigado o convertido en pequeñísimos fragmentos, como suele ocurrir en lugares menos recogidos. El becario de la Escuela de Estudios Arabes de Granada, Sr. Ocaña, que realizó la misma labor durante varias campañas de Madīna al-Zahrā', es el encargado de la paciente tarea de reunir los fragmentos de un mismo cacharro y recomponerlo, en lo posible. Después pasan al taller de escayola, donde se completan con este material.

El conocimiento de la cerámica granadina de época nazarí es imprescindible para el que quiera estudiar las de Manises y Paterna, las populares andaluzas y aun algunas extranjeras. Temas decorativos de aquélla, del siglo XIV, se repiten idénticos en las levantinas posteriores, demostrando su parentesco.

Aparte la cerámica ordinaria de barro en su color natural, los tipos principales de vajilla de época musulmana que aparecen en la Alhambra, clasificados por su decoración, son los siguientes:

a) Cerámica de fino barro blanco, poroso, sobre el cual resaltan adornos vidriados de relieve, verdes y morados, y, con frecuencia, letreros cursivos. El relieve es debido al espesor de la capa de pasta vítrea.

b) Cerámica de barro pajizo, decorada con atauriques pintados en negro mate. En algunos ejemplares, dentro de las decoraciones negras, el dibujo está hecho por medio de incisiones, en las que queda el barro al descubierto. De este tipo hay dos jarros en el Museo Arqueológico Nacional. El Sr. Gómez-Moreno supone que es fabricación de talleres de la región oriental granadina, hacia Almería o Guadix.

c) Cerámica de barro ordinario, vidriada en verde y con dibujo en negro de ataurique; además, un pájaro, dos bebedores (muy estilizados), etc. El revés de la vasija o plato, aparece frecuentemente sin vidriar.

d) Cerámica vidriada en blanco con dibujo en azul. Es la más abundante. Algunos fragmentos conservan restos de dibujo en oro, de reflejo metálico, que completa el adorno. Otros muchos lo perdieron, sin duda, durante los siglos pasados bajo tierra.

De otra cerámica policroma de cuerda seca no puede asegurarse que sea de época musulmana.

En el Secano de la Alhambra, en el extremo E. del recinto, han aparecido numerosos hornos de cerámica, de reducido tamaño. Algunos de ellos debieron de ser utilizados hasta el siglo XVII, pues consta que en dicha época aún había alfarerías en este lugar.

Los tipos descritos no son exclusivos de la Alhambra, pues también aparecen en otros lugares. De las series a) y b) existen restos en el Museo Arqueológico de Murcia (n<sup>os</sup> 255 y 256), procedentes de Monteagudo; de la última se han encontrado numerosos fragmentos en el Castillo de Orihuela. — T. B.